

# Ningún país trata a sus mujeres igual que a sus varones

## El Índice de Equidad de Género: una nueva perspectiva

Cuando comparamos el Índice de Equidad de Género y el Índice de Capacidades Básicas encontramos que algunos países con serios problemas de pobreza hacen avances hacia la eliminación de la inequidad entre mujeres y varones. Los países de ingreso más alto y menor población viviendo en la pobreza a menudo tienen un mejor desempeño en equidad de género, pero aun así, no hay país en el mundo en que las mujeres tengan iguales oportunidades que los varones, y si bien en los últimos años se han registrado avances, las mujeres todavía se encuentran en una posición desfavorable en los ámbitos económico y político.

Equipo de Investigación de Social Watch<sup>1</sup>

Más de 60% de los pobres del mundo son mujeres.<sup>2</sup> Medio millón de mujeres muere anualmente por causas relacionadas al embarazo y el parto. Una mujer africana embarazada tiene 180 veces más posibilidades de morir que una embarazada en Europa occidental. En los países en desarrollo, solo 50% de los nacimientos son asistidos por personal capacitado y esta cifra cae a solo 2% en algunas regiones de África Subsahariana. Entre 3 y 4 millones de mujeres son víctimas de violencia cada año en el mundo. En Estados Unidos, cada 15 segundos una mujer es atacada, en general por su cónyuge. En India, entre 18% y 45% de los varones casados admite someter a malos tratos a sus esposas. Dos tercios de los adultos analfabetos del mundo son mujeres. Las tasas de empleo femenino remunerado apenas se han modificado en algunas regiones desde 1990, y están muy por debajo de las tasas correspondientes a los varones en casi todas las regiones.<sup>3</sup> En los parlamentos nacionales de la mayoría de las regiones, la representación femenina sigue siendo sumamente insuficiente.

El logro de la equidad de género significa construir una sociedad donde haya iguales oportunidades y las relaciones entre las personas se basen en el respeto a las diferencias. El concepto de equidad de género es complejo y multifacético y, por tanto, de difícil medición.

A fin de contribuir al debate actual y realizar un monitoreo consistente de la situación de las mujeres, Social Watch desarrolló en 2004 un Índice de Equidad de Género (IEG). El IEG permite clasificar a los países en función de una selección de indicadores de inequidad de género más rele-

### El IEG y otros índices de género

El Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG) creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) mide el desarrollo teniendo en cuenta la dimensión de género. Para ello el IDG utiliza las dimensiones del Índice de Desarrollo Humano (IDH), al tiempo que incorpora las diferencias entre varones y mujeres en cada una de las variables y dimensiones que lo componen: salud, educación e ingreso.

El Índice de Equidad de Género (IEG) desarrollado por Social Watch es conceptualmente distinto. Su objetivo es *medir el grado de equidad de género* en los distintos países, sin conexión alguna con el nivel promedio de desarrollo socioeconómico de la población.

Estas diferencias explican el hecho de que algunos países puedan estar clasificados de forma muy disímil según el IDG o el IEG. Por ejemplo, en la clasificación según el IEG de Social Watch, Moldova se ubica entre los veinticinco países con menor inequidad de género e Irlanda está solo un escalón por debajo, en el tercer grupo de países. En cambio, según el IDG del PNUD, Irlanda ocupa el lugar número 10 y Moldova el 113. ¿A qué se deben tales diferencias?

En el IDG, Moldova e Irlanda no presentan grandes diferencias en cuanto a los indicadores de esperanza de vida al nacer, la tasa de alfabetización adulta y la tasa bruta de matriculación combinada (primaria, secundaria y terciaria). Sin embargo, al considerar el índice de ingresos estimados (paridad de poder adquisitivo en dólares) aparecen diferen-

cias significativas entre varones y mujeres. En Moldova, el promedio de ingreso femenino anual asciende a USD 1.168 y el masculino a USD 1.788, pero en Irlanda las cifras son USD 21.056 y USD 52.008, respectivamente. Como puede verse, el ingreso estimado de los varones es más de dos veces superior al de las mujeres en Irlanda, mientras en Moldova la diferencia es considerablemente menor.

El IDG, entonces, ubica a Irlanda en una situación muy superior a la de Moldova, aun cuando la inequidad es mayor. Sucede que los mayores ingresos percibidos por la población irlandesa tienen un peso considerable en el resultado de este índice.

A su vez, debe resaltarse que el IEG, centrado exclusivamente en la equidad de género, incluye la dimensión de empoderamiento, que en el caso del PNUD se presenta a través de un índice específico, el Índice de Potenciación de Género (IPG).

Recientemente, el Foro Económico Mundial elaboró otro índice para medir la inequidad de género a nivel mundial. Se trata del Índice de Brecha de Género (GGI, por sus siglas en inglés). Este índice resulta muy atractivo pues amplía el número de áreas consideradas.<sup>5</sup> No obstante, hasta el momento esta mayor amplitud descriptiva actúa en detrimento de la cantidad de países a los que se puede aplicar el indicador. El IEG elaborado por Social Watch cubre cerca de 130 países, mientras el GGI sólo brinda información sobre 58. ■

vantes, escogidos de acuerdo a información disponible y comparable a nivel internacional.<sup>4</sup>

### La inequidad de género en distintas regiones

No existe país en el mundo que haya alcanzado la equidad en la dimensión de género. Ningún país trata a sus mujeres de igual manera que a sus varones. Lo que sí ha cambiado en las últimas dos décadas es que la inequidad ahora se reconoce como un problema en muchos países.

La medición relacionada a las dimensiones de género es relativamente reciente y constituye un desafío para los investigadores. Es necesario contar

con más instrumentos, no solo con fines evaluatorios, sino también para fortalecer los esfuerzos en dos áreas cruciales: el diseño de políticas activas de equidad de género y el monitoreo del impacto de las políticas públicas en general sobre la equidad de género. Estas dos áreas deben estar acompañadas de herramientas metodológicas sólidas y funcionales que den cuenta de la situación de las mujeres respecto a la de los varones en diversas esferas de acción.

En este sentido, el IEG desarrollado por Social Watch es de gran utilidad: permite comparar

1 El equipo está integrado por: Karina Baththyány (Coordinadora), Mariana Sol Cabrera, Graciela Dede, Daniel Macadar e Ignacio Pardo.

2 La fuente de éste y los siguientes datos puede consultarse en <http://serpiente.dgsca.unam.mx/cinu/mujer/m19.htm> y <http://agendadelasmujeres.com.ar>

3 América Latina y el Caribe y Asia Oriental son las regiones con mayor participación, 43% y 40% respectivamente. Solo en los países nórdicos las mujeres ocupan el 40% de los escaños. En 14 países ocupan el 30% o más de los escaños, en África septentrional, Asia meridional y occidental y Oceanía menos de 10%.

4 Los detalles de la construcción metodológica del índice se encuentran en la sección metodológica correspondiente.

5 El GGI incluye cinco áreas: participación económica, oportunidades económicas, empoderamiento político, logro educacional, salud y bienestar.

la situación de los países y a la vez permite conocer el grado de avance o retroceso en cada una de las dimensiones que lo componen: educación, participación económica y empoderamiento.

Los resultados obtenidos indican que los países con más alto puntaje son Australia, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia. Se trata de países desarrollados, en su mayoría europeos. Los países nórdicos tienen por lo general un buen desempeño en materia de equidad de género debido a la avanzada aplicación de políticas activas, por lo que su posicionamiento en los primeros lugares era de esperar. En el segundo grupo se encuentra una mayoría de países europeos, entre ellos algunos de Europa Oriental, como Moldova, Letonia y Lituania.

### Las dimensiones del IEG

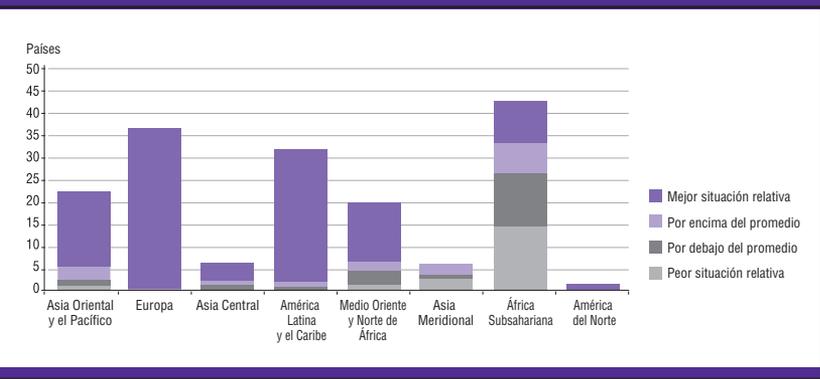
El IEG se compone de varias dimensiones diferentes, para las cuales es posible elaborar una clasificación por separado.

La **dimensión educativa** de la equidad de género se incluye a través de indicadores que mues-

Tabla 1. Países con mejor y peor desempeño en el IEG	
MEJOR DESEMPEÑO	PEOR DESEMPEÑO
<b>Valor 12</b>	<b>Valor 3</b>
Australia	Yemen
Finlandia	<b>Valor 4</b>
Islandia	Pakistán
Noruega	Côte d'Ivoire
Suecia	Togo
<b>Valor 11</b>	Egipto
Bahamas	<b>Valor 5</b>
Bulgaria	India
Canadá	Nepal
Colombia	Turquía
Dinamarca	Guatemala
Eslovaquia	República Árabe Siria
Estados Unidos de América	Argelia
Estonia	Arabia Saudita
Federación de Rusia	Libano
Filipinas	Sudán
Francia	
Hungría	
Letonia	
Lituania	
Moldova	
Mongolia	
Nueva Zelanda	
Polonia	
Reino Unido	

El ordenamiento de países según la construcción del IEG es resultado de su desempeño relativo, de modo que los países que más se acercan a la equidad reciben mayor puntaje.

Gráfico 1. Situación de los países en equidad de género (dimensión educativa), por región geográfica



tran la brecha de alfabetización y las tasas de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria. La composición de los países que alcanzan puntajes altos es heterogénea en cuanto a regiones geográficas y niveles de ingresos. Este grupo abarca desde Japón e Islandia a Vanuatu y Bahrein. En cambio, las situaciones de mayor inequidad de género se concentran exclusivamente en África, Asia y Medio Oriente. (Gráfico 1).

La **dimensión de participación económica** pretende capturar la inequidad a partir de dos indicadores: el porcentaje de mujeres en el total de asalariados del sector no agrícola y la relación de ingresos estimados entre mujeres y varones.

A nivel mundial existe un menor acceso de la mujer al mercado laboral, así como discriminación laboral expresada en un salario promedialmente menor. En 1990, la participación femenina en la población económicamente activa solo representaba 39,5% frente a una participación masculina de 58%.

En esta área, las mayores inequidades se dan principalmente en países de Medio Oriente, el Norte de África y algunos latinoamericanos como México, Perú y Chile.

El grupo con mejor desempeño se compone de 52 países donde la brecha de ingresos entre varones y mujeres alcanza un promedio de 0,65 y donde la participación femenina promedio en el total de la población asalariada no agrícola casi llega a 50%.

Finalmente, la **dimensión de empoderamiento** está constituida por los siguientes indicadores: porcentaje de mujeres profesionales y técnicas, altas funcionarias y directivas, en escaños parlamentarios y en puestos de decisión a nivel ministerial.

El concepto de empoderamiento refiere a una representación equitativa entre varones y mujeres en los procesos de decisión. La Unión Interparlamentaria reporta un promedio mundial de solo 15% de mujeres en los parlamentos. La ausencia de mujeres en las estructuras de gobierno inevitablemente significa que las prioridades nacionales, regionales y locales son definidas sin el aporte y la opinión de las mujeres, cuya experiencia de vida y subjetividad pueden marcar importantes diferencias en la percepción de las necesidades, preocupaciones y prioridades de la comunidad. Esta es

Tabla 2. Brecha de ingresos (mujeres/ hombres) según región geográfica

Región	Promedio
Asia Oriental y el Pacífico	0,59
Europa	0,57
Asia Central	0,63
América Latina y el Caribe	0,43
Medio Oriente y Norte de África	0,33
Asia Meridional	0,47
África Subsahariana	0,56
América del Norte	0,63
<b>Total</b>	<b>0,52</b>

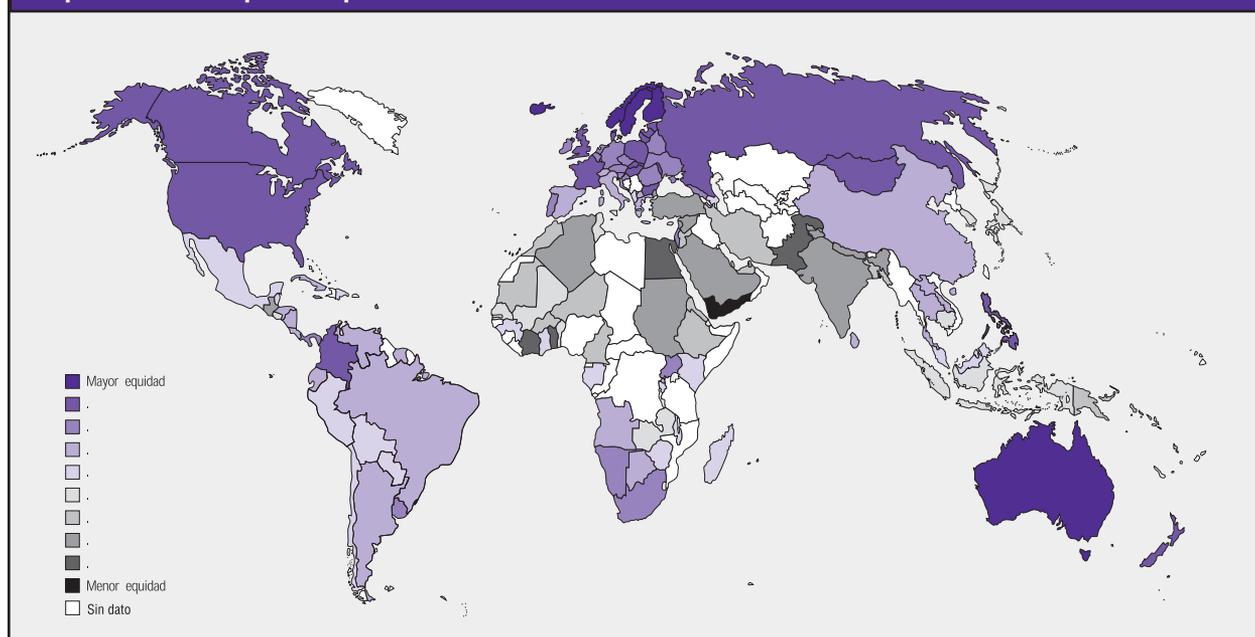
una de las esferas en que la inequidad se hace más evidente.

La exclusión de las mujeres de la política es muy visible. A pesar de ser más de la mitad de la población del mundo, solo ocupan el 6% de los cargos en los gabinetes de los gobiernos nacionales. Solo en países como Noruega, Suecia o Finlandia las mujeres alcanzan tasas de participación superiores a 40% en los gabinetes ministeriales. En 1995, Suecia presentó al mundo el primer gabinete de la historia con 50% de mujeres. De acuerdo a estudios internacionales, para que las mujeres ejerzan una influencia real sobre los procesos políticos se requiere una participación femenina de al menos 30%. A nivel de parlamentos, solo cuatro países, todos nórdicos, superan esta tasa: Finlandia y Noruega (39%), Suecia (34%) y Dinamarca (33%).

Pero la mejor situación no necesariamente se presenta en los países ricos. Países en desarrollo como Sudáfrica, Cuba y China otorgan a las mujeres participaciones superiores a 20%, mientras que países relativamente ricos como Grecia, Kuwait, República de Corea y Singapur se limitan a 5% o menos.

Los decisores políticos nacionales (quizás porque las mujeres están excluidas del grupo) tienden a ser reacios en el tratamiento de los temas que preocupan a las mujeres: 47 países miembros de la ONU no han firmado o ratificado la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación

**Mapa 1. Valor del IEG para cada país**



contra la Mujer, adoptada en 1979, y otros 43 lo hicieron con reservas.

Solo una veintena de países integra el grupo en mejor posición en lo relativo a empoderamiento según el IEG, y en su mayoría son europeos. Solo Granada pertenece a la región de América Latina y el Caribe, mientras que Uganda, Seychelles y Sudáfrica representan a África Subsahariana.

### La inequidad de género por regiones e ingreso de los países

El mapeo del IEG sobre un planisferio permite identificar comportamientos regionales en torno a la equidad de género.

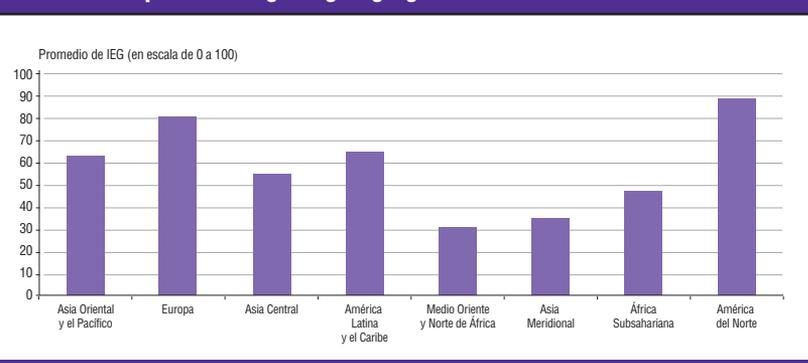
Salvo Australia, todos los países de mejor puntaje según el IEG son europeos. Los ubicados en el escalón siguiente continúan siendo en su mayoría europeos, con escasa presencia de Asia Oriental y el Pacífico, América Latina y el Caribe, y América del Norte.

En términos generales, los estados latinoamericanos se encuentran entre las posiciones intermedias y las superiores. Por otra parte, los países de Medio Oriente y el Norte de África, Asia Meridional y África Subsahariana se encuentran en su mayoría entre las posiciones intermedias y las inferiores, revelando las peores situaciones de inequidad de género.

Analizando el IEG por niveles de ingreso de los países, puede verse una realidad bastante heterogénea. Por ejemplo, en el grupo de bajos ingresos se encuentran países como Moldova o Mongolia que figuran entre las situaciones más equitativas. Por el contrario, una considerable cantidad de países pobres tales como Yemen, Côte d'Ivoire, Pakistán, Togo, ocupa las últimas posiciones.

Si bien se observa que los países con mayor equidad de género pertenecen al grupo de los más ricos, no todo país rico tiene garantizada la equidad de género.

**Gráfico 2. IEG promedial según región geográfica**



**Tabla 3. Países con peor desempeño en el IEG y región correspondiente**

País	Región
Yemen	Medio Oriente y Norte de África
Pakistán	Asia Meridional
Côte d'Ivoire	África Subsahariana
Togo	África Subsahariana
Egipto	Medio Oriente y Norte de África
India	Asia Meridional
Nepal	Asia Meridional
Turquía	Asia Central
Guatemala	América Latina y el Caribe
Rep. Árabe Siria	Medio Oriente y Norte de África
Argelia	Medio Oriente y Norte de África
Arabia Saudita	Medio Oriente y Norte de África
Libano	Medio Oriente y Norte de África
Sudán	África Subsahariana

Esto confirma la ausencia de una relación directa entre los grados de equidad de género y la riqueza de los países. No se puede afirmar que un país estará en mejor situación que otro en equidad de género por el solo hecho de presentar un mejor nivel de ingresos. China, que cuenta con un quinto del ingreso de Arabia Saudita, trata a la mujer de un modo sensiblemente superior. Tailandia está por encima de España, aunque percibe la mitad de su ingreso.

### Capacidades básicas y equidad de género: una mirada comparativa

Una buena forma de sugerir o confirmar algunas hipótesis acerca de la relación entre la equidad de género y el grado de desarrollo es considerar conjuntamente el IEG<sup>6</sup> y el Índice de Capacidades

<sup>6</sup> Los datos fueron tratados de modo que el IEG tenga, al igual que el ICB, un recorrido de 0 a 100, posibilitando la comparación entre ambos.

Básicas (ICB) (ver el mapa del poster que acompaña esta edición). La principal conclusión es que, entre los países que comparten una misma posición en el ICB, la situación en términos de equidad de género presenta la más amplia variedad de situaciones (Ver Gráficos 3 a 6)

Entre los países con mayor desarrollo de las capacidades básicas (donde los valores del ICB son superiores a 98), el IEG muestra los valores más altos en Noruega, Suecia y Nueva Zelanda; pero ese grupo también incluye a países como Japón o Chile cuyo valor de IEG es mucho menor. La situación de Holanda, Portugal y Alemania se encuentra entre estos dos extremos, con un ICB cercano a 100 y un IEG inferior a 80.

Un aumento general de las capacidades básicas en los países no es en sí misma determinante de una mayor equidad de género. Tampoco un ICB alto implica un mejor posicionamiento en términos de equidad de género. La equidad de género es un fenómeno independiente del nivel de satisfacción de las capacidades básicas, un aspecto que el enfoque de desarrollo social propone como meta.

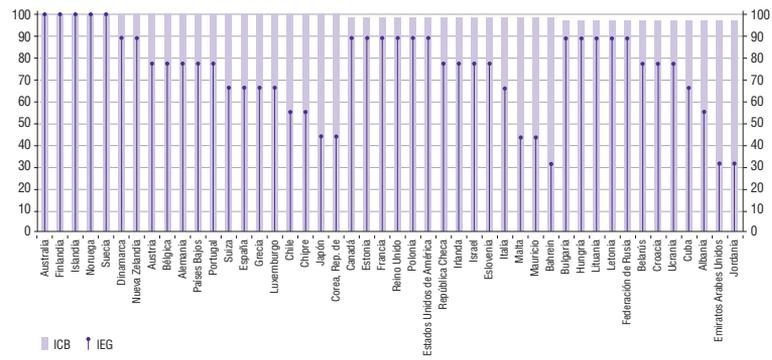
Esta constatación se expresa en el grupo de países cuyo ICB iguala 99. Por un lado, en este grupo se aprecian los valores de IEG más altos (la mayor equidad relativa) en Estados Unidos, con un valor de 99, o Canadá, Reino Unido y Francia, con valores apenas por debajo de 90. Por otro lado, en estados como Malta o Bahrein, la situación privilegiada en el ICB se da paralelamente a un pésimo desempeño en el IEG, con valores ligeramente superiores a 30.

En su mayoría, los países muestran un mejor desempeño en el ICB que en el IEG. De todos modos, a un mismo puntaje en el ICB le corresponden situaciones heterogéneas. Existen países cuyo desempeño en el IEG es un tercio del observado en el ICB, por ejemplo Emiratos Árabes Unidos y Jordania. Estos valores confirman el desempeño negativo de los países árabes en materia de equidad de género.

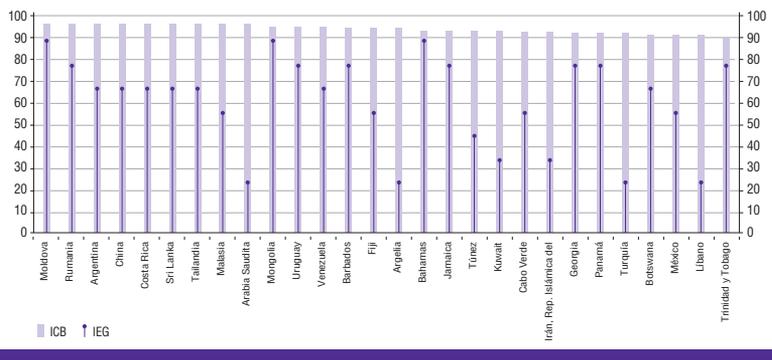
**Tabla 4. Índice de Capacidades Básicas (por categorías)**

	Cantidad de países	%
<b>CRÍTICO (hasta 69 puntos)</b>	34	20,9
<b>MUY BAJO (70 a 79)</b>	20	12,3
<b>BAJO (80 a 89)</b>	20	12,3
<b>MEDIO (90 a 97)</b>	42	25,8
<b>ALTO (98 a 99+)</b>	47	28,8
<b>TOTAL</b>	163	100,0

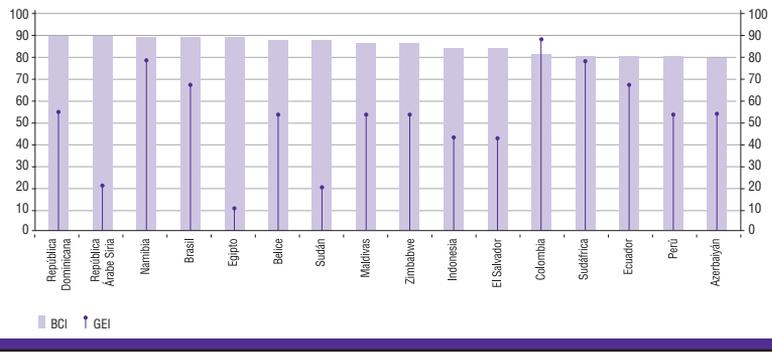
**Gráfico 3. ICB e IEG para países de ICB alto**



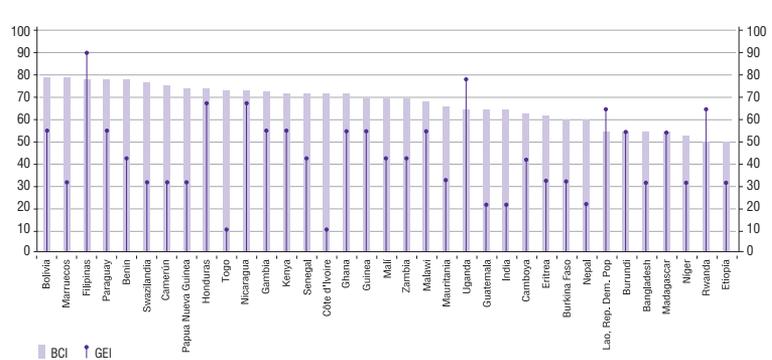
**Gráfico 4. ICB e IEG para países con ICB medio**



**Gráfico 5. ICB e IEG para países con ICB bajo**



**Gráfico 6. ICB e IEG para países con ICB muy bajo y crítico**



El resto de los datos confirma que un valor alto en el ICB no es por sí mismo determinante de una mayor equidad de género. Salvo unos pocos casos como Filipinas o Rwanda, donde los valores del IEG son más altos que los del ICB, se observa un mejor desempeño en términos de cobertura de capacidades básicas que de equidad de género.

Esta tendencia también está presente en aquellos países que muestran los valores más bajos en el ICB. Cuando el ICB es cercano a 50, hay países de IEG similar o superior, como Rwanda, y otros en que el IEG apenas supera 20, como Níger y Etiopía.

La no correspondencia automática entre los altos valores del IEG y el ICB se aprecia con más claridad si observamos el comportamiento de estos dos índices por región geográfica. En Europa, con valores de ICB superiores a 90, la situación es francamente variada en el índice de género, oscilando entre países donde el nivel de equidad alcanza los valores más altos (Suecia, Islandia, Finlandia) y otros donde presenta valores cercanos a 60 (Chipre, Grecia, Italia).

La comparación entre el ICB y el IEG según países agrupados por su ingreso también es elocuente. Los países más ricos tienen los valores más altos del ICB. Sin embargo, como se observó anteriormente, estos valores conviven con las más diversas situaciones en relación al IEG.

En los países de altos ingresos no pertenecientes a la OCDE, los valores en el IEG son extremadamente bajos, dada la presencia de algunos países árabes como Bahrein, Emiratos Árabes Unidos y Kuwait. (Gráfico 9)

En los países de ingreso medio alto, medio bajo y bajo existe una multiplicidad de situaciones, resumibles de la siguiente manera: cuanto más alto es el ingreso de los países, más alta es su puntuación en el ICB, pero en el IEG se registran los valores más diversos.

## Conclusiones

Con datos concluyentes e irrefutables, el IEG muestra que:

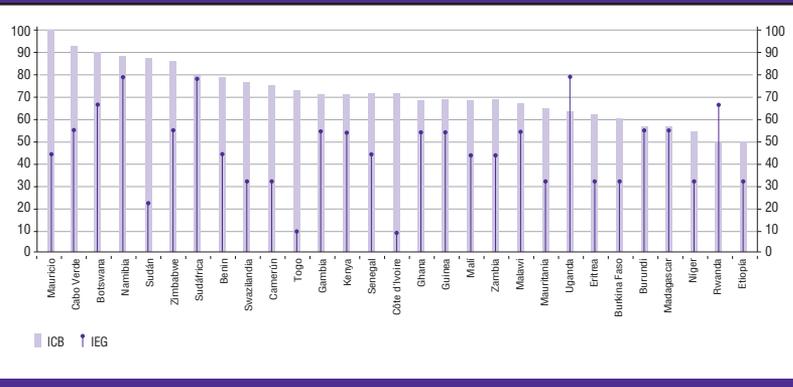
- En ningún país las mujeres disfrutan de las mismas oportunidades que los varones.
- Para eliminar las disparidades de género no es necesario que haya un ingreso elevado.
- Si bien la situación de las mujeres ha mejorado en algunos aspectos a lo largo de los años, es claro que las oportunidades en los ámbitos económico y político aún son limitadas.

Un tipo de índice como el IEG permite introducir en la agenda de desarrollo el problema de la desigualdad entre varones y mujeres. Para los actores políticos, sociales y económicos es útil examinar mediciones compuestas - tanto para sus propios países como para otros - de modo de llegar a conclusiones políticas sobre las deficiencias críticas en las capacidades u oportunidades de género y sobre las prioridades a considerar en sus planes de acción.

Gráfico 7. Europa: desempeño de los países en ICB e IEG



Gráfico 8. África: desempeño de los países en ICB e IEG



El índice clasifica 134 países en una escala global y permite comparar la situación de las mujeres en diferentes países. No constituye una sorpresa que los países escandinavos ocupen los primeros lugares, ya que estas naciones han adoptado políticas nacionales explícitas para lograr la igualdad de género y el aumento del poder y la participación de las mujeres. ■

Gráfico 9. Países de ingresos altos no OCDE: desempeño en ICB e IEG

